

## ENRONDA UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA EN MAR DEL PLATA

Weissmann Patricia

CIMED. Facultad Humanidades. UNMDP

[patricia.weissmann@gmail.com](mailto:patricia.weissmann@gmail.com);

Alquézar Moira

CIMED. Facultad Humanidades. UNMDP

[moiralquezar@hotmail.com](mailto:moiralquezar@hotmail.com)

### Resumen

El surgimiento en los últimos tiempos de una diversidad y pluralidad de espacios educativos alternativos y nuevas pedagogías no es casual, ni responde a una simple moda, sino a una demanda real de las comunidades, que ya no encuentran en la escuela tradicional respuesta a las necesidades de formación de las nuevas generaciones. En este marco, la ciudad de Mar del Plata no es una excepción. Crece el debate y aumentan las experiencias y espacios diferentes. El objetivo del presente trabajo es describir el *modus operandi* de uno de estos espacios, denominado EnRonda, que abrió sus puertas en marzo de 2013.

**Palabras clave:** Educación; experiencias alternativas; Mar del Plata

### Introducción

Del 23 al 30 de agosto de 2015 se llevó a cabo en Bogotá la Semana Internacional de Educaciones Alternativas (SEA). Fue un evento abierto y multitudinario, que contó con el apoyo y la participación de colegios públicos y privados, organizaciones sociales, culturales y comunitarias, la Secretaría de Educación Distrital de Colombia, la Red de Educación Alternativa (REEVO) y numerosos referentes de los países de la región, así como civiles interesados en la construcción de nuevas formas educación. El surgimiento en los últimos tiempos de una diversidad y pluralidad de espacios educativos alternativos y nuevas pedagogías no es casual, ni responde a una simple moda, sino a una demanda real de las comunidades, que ya no encuentran en la escuela tradicional respuesta a las necesidades de formación de las nuevas generaciones.

En este marco, la ciudad de Mar del Plata no es una excepción. Crece el debate y aumentan las experiencias y propuestas diferentes. El objetivo del presente trabajo es describir el *modus operandi* de uno de estos espacios educativos, denominado EnRonda, que abrió sus puertas en marzo de 2014. Al igual que lo sucedido con otros emprendimientos a lo largo y a lo ancho del país, el puntapié inicial para la conformación del grupo fue la película “La Educación Prohibida”, de Germán Doin. En los casos que hemos estudiado hasta el momento, la búsqueda empieza por el descontento de los padres con las opciones tradicionales de escuelas para sus hijos, pero la película les ayuda a descubrir que no están solos en su malestar, que muchos otros sienten lo mismo que ellos. Se contactan a través de internet, comparten dudas, sueños, proyectos y comienzan a investigar nuevas y viejas pedagogías. Buscan referentes, visitan distintas experiencias en funcionamiento, hasta que finalmente crean su propio espacio educativo. En algunos casos forman Cooperativas de Trabajo o de Servicios, en otros Asociaciones Civiles sin fines de lucro. Empiezan a funcionar y van aprendiendo sobre la marcha, compartiendo sus experiencias, sus logros y sus dificultades.

¿Y los hijos? ¿Qué sucede, qué sucederá con ellos? Desde el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata, hemos presentado un proyecto de seguimiento a largo plazo de algunos de estos emprendimientos, con la intención de dar respuesta a los interrogantes planteados.

### **La Educación Prohibida**

Germán Doin estudió Producción y Dirección de Radio y TV. En el 2009 combinó su pasión por el lenguaje audiovisual y su creciente interés por las experiencias de educación alternativa y elaboró un proyecto, que comenzó como corto para youtube y fue creciendo hasta convertirse en un largometraje documental, “La Educación Prohibida”. La película muestra experiencias de educación alternativa en distintos países de Latinoamérica y en España. Fue financiada por el sistema de *crowdfunding*, por 704 co-productores que

apostaron al proyecto antes de la filmación. Se liberó en internet en agosto de 2012 y simultáneamente se estrenó en 119 salas de 13 países. Hoy tiene cerca de 12 millones de reproducciones.

A partir de la película, y como continuación del proyecto de concientización, surgió REEVO, una red de educación alternativa que propone la construcción de un movimiento social de transformación de la educación. REEVO conecta la gente, los recursos, los docentes; visibiliza las experiencias, difunde y fomenta eventos y talleres de capacitación en nuevas formas de educación y nuevas y viejas pedagogías. El registro de las experiencias está abierto a cualquier persona que desee aportar nuevos contenidos o enriquecer los existentes. REEVO es también un espacio de discusión e intercambio, y de promoción y acompañamiento de iniciativas y prácticas en el marco de la educación alternativa. Es al mismo tiempo una red virtual y de acción territorial. Para ser activista de REEVO es necesario participar de un nodo inserto en una comunidad situada en un espacio real. Donde no hay nodos la gente de REEVO acompaña a quienes buscan crearlos. Lo que se busca es potenciar, coordinar y expandir la transformación educativa desde el trabajo local.

En Mar del Plata, a fines del año 2012, un grupo de familias que había visto *La Educación Prohibida*, comenzó a investigar sobre pedagogías alternativas. “Vimos que había otras formas posibles y que mucha gente se preguntaba lo mismo que nosotros. Empezamos a juntarnos, a armar grupo, para no estar solos. Había otros padres, también había docentes, que estaban disconformes con el sistema tradicional... entonces empezamos a traer gente que nos explicara de qué se trataba cada pedagogía, cada método, porque nuestros hijos tenían que empezar ahora, no teníamos tanto tiempo para ponernos a estudiar a fondo todo. Así fue que hicimos el ciclo de charlas, trajimos gente que nos contara desde distintos ámbitos, desde distintos lugares, su experiencia. Trajimos a Ginés<sup>i</sup>, trajimos a Sandra Majluf<sup>ii</sup>, trajimos a todos los de la película” (Entrevista a Jimena Comino. Weissmann 2014).

El ciclo se llevó a cabo durante el 2013 y se llamó “Buscando nuevos sentidos educativos”. Cada charla se publicitó en el Diario La Capital: “Era para nosotros, pero lo abrimos para costearlo y para que más gente se sumara a nuestra inquietud, o hiciera lo que quisiera” (ibid.). A partir de estos encuentros surgieron dos espacios educativos: EnRonda, que abrió sus puertas en mayo de 2014 y la Escuela Experimental del Mar, que comenzó a funcionar en marzo de 2015. Ambas están situadas en el Bosque Peralta Ramos. Presentaremos la segunda en otra ponencia.

### **EnRonda**

En 2013, luego de varias reuniones, se abrió un espacio para los niños en la casa de una de las familias interesadas por el proyecto. Al principio eran tres familias y cuatro niños, el más grande tenía 5 años, dos concurrían a jardín de infantes. Pronto se les sumaron algunas más. El espacio funcionaba dos veces por semana con dos acompañantes que se posicionaban desde la educación libre. No permitían a los padres estar presentes, “para preservar a los niños de sus exigencias y condicionamientos” y usaban técnicas de repetir en espejo, “para no condicionar lo que el niño piensa y siente”. Pero ese repetir constante provocaba el enojo de los chicos, que decían “me estás haciendo burla”, “pará de hacerme burla”. Esta situación llevó a la separación del grupo.

Las familias iniciales continuaron con la idea de abrir un espacio educativo, y en mayo de 2014 alquilaron una casa en el barrio El Alfar, con dos acompañantes y cuatro chicos. Uno de los acompañantes era docente y le habían pagado una capacitación para trabajar en espacios multigrado. Pero al mes renunció, alegando que no podía adaptarse a esta modalidad. La otra acompañante era artista plástica y trajo a un amigo, también artista, en reemplazo del docente que se fue. Al mismo tiempo, una de las madres comenzó una formación personal en la Asociación Claudio Naranjo de Buenos Aires y empezó a participar del espacio, para ofrecer una mirada global del devenir diario, y atender a los padres y a los talleristas que se acercaban a ofrecer sus servicios en forma voluntaria. Antes

de finalizar el año ya eran diez familias y 11 niños y niñas. Pero en diciembre tuvieron que devolver la casa alquilada y los acompañantes artistas decidieron irse a vivir a Brasil.

Durante el verano el grupo siguió reuniéndose para que los chicos continuaran juntos y para planear algún emprendimiento que les ayudara a sostener el proyecto económicamente. Surgió así la posibilidad de fabricar zapatillas, juegos didácticos, almohaditas calientes, y vender los productos en ferias y por facebook. En febrero se sumó una familia que vive en el Bosque Peralta Ramos. Ellos suelen alquilar su casa los veranos y se mudan a unas cabañas que tienen atrás. Ofrecieron alquilar su casa a EnRonda a partir de marzo, y descontar la cuota de su hija del alquiler. La casa es de dos plantas, lo que permite separar a los más grandes de los pequeños, está decorada con mucho gusto por la dueña de casa y cuenta con un parque con juegos, una pequeña pileta y hasta una huerta orgánica. A comienzos de marzo de 2015 ya estaban instalados y en funcionamiento, con 11 niños y 3 acompañantes, una profesora de teatro y expresión corporal, un profesor de educación física que el día que se recibió pensó “nunca más me meto a hacer algo en una escuela” y la misma madre que ya participaba el año anterior. Además, dos de los padres coordinan algunas actividades y una mamá enseña inglés.

Tres veces por semana hay un taller de ciencia a través del arte, coordinado por un ingeniero en materiales que también es artista plástico. Él enseña ciencias naturales, física, química, electromecánica, todo a través de juegos, experimentos y distintas técnicas de dibujo y pintura. También hace con los chicos excursiones por el bosque y analizan los objetos que encuentran, desde metales, minerales, hojas, cortezas o insectos. Otro taller es el de acrobacia y malabares, coordinado por un voluntario que estudia circo. Al principio iba a EnRonda como observador, para aprender, y fueron los mismos chicos los que pidieron que les diera un taller. Armó un trolabola, que es un aparato para hacer equilibrio, la única forma de no caerse es quedarse quieto. A lo largo del tiempo, niños que al principio eran muy movizados, incapaces de sostener una actividad o concentrarse en algo, a través de este juego se van tranquilizando y luego pueden interesarse por escribir, o

juegos de letras y palabras, o mirar fotos. También hay taller de costura, coordinado por una mamá y una acompañante, en el que los chicos hacen sus propios muñecos. Y en distintos momentos se han sumado otros talleres, por la tarde, para los chicos junto con los padres: un espacio de bebés, un taller destinado a la realización de material didáctico, un taller de yoga. Actualmente los lunes tienen un taller de pileta en El Alfar, alquilan el lugar una hora y van los padres con los niños más pequeños. Los mayores también concurren, con los acompañantes, están todos juntos y hacen pileta libre. Se les va dando un poco de técnica, pero respetando el ritmo y el interés de ellos.

Algunos niños concurren los miércoles a Color Humano, un espacio de música y danza ubicado en el Bosque. Ahí participan del coro, aprenden a tocar instrumentos, bailan, cada cual según sus intereses. Un proyecto que tiene el grupo es encontrar un lugar para abrir una escuela de deportes orientada a la educación libre. Y otro es el de un espacio para los menores de tres años.

El espacio educativo EnRonda funciona de lunes a viernes de 9.00 a 13.00hs. Una de sus características principales es la búsqueda de sostener un ambiente equilibrado en cuanto a lo afectivo y lo relacional. Cuando llegan, los chicos tienen una hora de juego libre en el jardín. Se le da mucha importancia a esta instancia, como espacio de aprendizaje vincular. Luego hay actividades programadas, pero flexibles. Si alguien no quiere participar tiene la libertad de no hacerlo, siempre que no moleste ni interrumpa a los demás. Una de las reglas es no interrumpir al otro, y otra terminar la actividad que uno elige.

Los niños están separados en dos grupos, de tres a cinco años y de seis en adelante, aunque ha habido algunas excepciones. La casa tiene dos plantas, a la parte de arriba solo acceden los mayores (a partir de los 6 años), porque ahí están los materiales de juego lógico matemático, que requieren más concentración y durante más tiempo. Y también hay una habitación con una gran mesa “para hacer desastre” donde se llevan a cabo diferentes experimentos. Por ejemplo, hemos podido observar en este lugar el desarrollo de un taller de introducción a la tabla periódica de elementos, coordinado por un tallerista y con la

presencia de dos acompañantes. Los chicos comenzaron recolectando carbón de la parrilla, ceniza, papel. Luego de preparar la mesa de trabajo, realizaron diversas experiencias, como prender fuego, mojar, moler, variando las condiciones de los materiales. Mientras trabajaban surgieron distintos temas que se fueron desarrollando con la intervención de todos: la toxicidad de algunos elementos, los volcanes, la lava, Pompeya, los mitos. El tallerista les relató algo sobre arqueología y el método utilizado para recuperar lo que había quedado cubierto por la lava.

Continuando con la distribución de la casa, abajo hay dos ambientes de arte separados, uno tiene materiales más delicados, acrílicos, pinceles finos, pomos de témpera grandes. Ese es el espacio de los mayores, porque los pequeños no están aptos para manipular los materiales sin ayuda. En su propio espacio, los más chicos cuentan con materiales adecuados a sus posibilidades, y si desean usar otros pueden hacerlo, ayudados por los acompañantes o algún niño mayor. Pero todos se integran durante las actividades de juego libre, en las excursiones y en la colación, que es un momento importante del día. Los alimentos que se ofrecen son elaborados por los padres en sus casas o en el mismo espacio educativo, y mientras comen, todos juntos, se hace una “mini” asamblea, se cuentan cosas, se charla, se comparte con los demás lo que cada cual quiera decir.

Cuando ingresan por primera vez, los pequeños tienen un período de adaptación, que es también para adaptar a los padres a un sistema tan distinto del tradicional. Un padre comentaba que aprendió mucho en ese tiempo. Por ejemplo, en un momento él le dijo a su hija que compartiera el material que estaba usando con otra niña que también lo quería, y la acompañante se le acercó y le sugirió que no la obligara: “ella tiene que decidir si quiere compartir o no, si tiene algo en este momento y no siente compartirlo, no tiene por qué hacerlo”. Este grupo considera que la educación no se da solo en la escuela, es un proceso integral que abarca toda la vida de las personas. Por eso, para poder acompañar a los hijos en el proceso, es necesario que los padres aprendan a escucharlos, respetarlos, contenerlos, sin imponerles ideas de competencia y rivalidad. Con este objetivo se agregan los talleres a

la tarde, para ir incorporando a las familias en el espacio y para ir incorporando otras familias que quieran sumarse o estén en la búsqueda.

Como ya se mencionó, en EnRonda se manejan ciertos acuerdos básicos: no invadir al otro, no interrumpirlo en lo que está haciendo, cerrar un ciclo antes de pasar al próximo (es decir, terminar la actividad y guardar los elementos en su lugar antes de comenzar otra), no correr ni gritar adentro, sí afuera. Hay lugares a los que los pequeños no pueden ingresar porque hay materiales difíciles de manipular o que requieren de períodos largos de concentración o de una capacidad mayor de auto regulación. Dentro de estas normas claras, que se consensúan entre los adultos, se busca que los chicos hagan lo que sienten, siguiendo su natural curiosidad y deseo de explorar. Los acuerdos no son fijos, se pueden modificar, van cambiando. Los chicos a veces participan en las discusiones, o debaten entre ellos, tienen el derecho de pedir que se abra el debate para cambiar alguna norma. Pero cuando alguien (niño o adulto) quiere que se trate un acuerdo, tiene que plantear por qué quiere que se cambie, entonces se abre el debate. También entre los adultos hay ciertos acuerdos básicos de convivencia, que tienen que ver con los modos de participar del espacio, el compromiso y el sostén económico.

### **Algunas reflexiones**

La propuesta de EnRonda no se limita a la búsqueda de un desarrollo más armónico de los hijos de las familias que conforman el grupo. Hay detrás del emprendimiento un poderoso fundamento ideológico, que podría expresarse, parafraseando a Claudio Naranjo, en los siguientes términos: “cambiar la educación para cambiar el mundo” (Proyecto EnRonda, 2015). A través del cambio en la forma de educar y acompañar a sus hijos, este grupo pretende generar un cambio en la sociedad, despertar la conciencia social para crear un mundo mejor. Un mundo basado en la solidaridad, el respeto por la diversidad, la armonía en la convivencia, el cuidado de sí mismo, del otro y del entorno, la empatía, la escucha mutua, la autorregulación.

Lo que ofrece EnRonda es un acompañamiento personalizado y un ambiente preparado para que los chicos puedan desarrollar su potencial interno, cada uno a su propio ritmo, a partir de su curiosidad y su deseo de jugar y de aprender.

El tema de la Educación Alternativa ya no es privativo de grupos aislados de padres interesados en la educación de sus hijos. Hoy hay Encuentros y Jornadas de trabajo casi en todos los países, co-organizados por Agrupaciones, Redes y Proyectos de educación alternativa, junto con Ministerios de Educación y Centros de Investigación de Universidades Públicas y Privadas.

Se suele acusar a los emprendimientos como EnRonda de ser elitistas e imposibles de desarrollar en grupos socioeconómicos desfavorecidos. Sin embargo, establecer pequeñas escuelas en cada barrio, con pocos alumnos y pocos docentes que realicen todas las actividades con el apoyo de las familias y los voluntarios de la comunidad, sin directivos ni administrativos, sería menos costoso a los estados y los municipios que el actual enorme aparato burocrático de las escuelas públicas. Quisiera terminar estas reflexiones con las palabras de uno de los padres del grupo EnRonda, en relación a una experiencia que le tocó vivir a María, su mujer, que es socióloga:

María está mucho con el tema del trabajo social, ella trabaja en barrios y ella siempre dice que la educación libre sirve para volver a captar a esos chicos que son expulsados del sistema tradicional porque son revoltosos. El año pasado le llegó el caso de un chico de 11 años que estaba en cuarto de EGB. Le llegó en el mismo momento en que a una familia de EnRonda les enviaban inspectores a la casa por haber sacado a su hijo del colegio. Eso nos dio mucha bronca, porque a este chico de 11 años le dijeron en la escuela que no fuera más. Tenía que ir una vez por semana con los padres al Gabinete de Psicopedagogía y ahí le daban el material para que estudiara en su casa. Entonces por un lado te mandan inspectores y por otro te expulsan. Esas cosas dan mucha bronca y estaría buenísimo cambiarlas. Ahí es donde creo que puede entrar la educación libre, para promover el cambio. (Entrevista a Diego Serra. Weissmann, 2015).

## Referencias

Alquezar M. (2015). Entrevista a Alejandro Décima. Inédita.

**ISBN: 978-987-544-705-9**

Noticias EnRonda (2015) En: <http://enronda.wix.com/enronda#noticias-/c1rwb>

Proyecto EnRonda (2015) En: <http://enronda.wix.com/enronda#nuestro-proyecto/c21jq>

Weissmann P. (2014) Entrevista a Jimena Comino. Inédita.

Weissmann P. (2015) Entrevista a Diego Serra. Inédita.

---

<sup>i</sup> Ginés del Castillo. Fundador de la Escuela La Cecilia, prov. de Santa Fe, que funciona desde 1991.

<sup>ii</sup> Sandra Majluf. Participó en la fundación de la Escuela Experimental de Esquel y de la Escuela Experimental “Las Lenguas” de Ushuaia. Es directora del IES “Terra Nova” de Ushuaia.